

Capítulo II

Contextualización de los municipios San Sebastián y Mercedes Umaña

En el siguiente capítulo se pretende abordar de manera general el proceso y la importancia de la migración de salvadoreños hacia los EE.UU. Así mismo, para cada municipio seleccionado se expone una caracterización socio-económica y un perfil del flujo migratorio.

1. Breve caracterización del proceso de migración en El Salvador

Dentro del marco de los flujos migratorios de salvadoreños hacia los EE.UU, hay que contemplar primeramente anteriores procesos migratorios existentes desde principios del siglo pasado, cuando posibilidades de trabajo en el extranjero abrieron paso a las migraciones laborales, estacionales o permanentes.

Por ejemplo, hubo migración de salvadoreños a principios del siglo pasado a Panamá cuando se construyó el Canal de Panamá. Durante las décadas de los treinta y cuarenta los migrantes salvadoreños apoyaron en las plantaciones bananeras de Honduras. En la década de los setenta fueron empleados para trabajar en Arabia Saudita y en la década de los ochenta trabajaron en seguridad, en las minas de África del sur; siendo la migración de salvadoreños un proceso reconocido y consolidado en el tiempo. (Zilberg y Lungo, 1999; Menjívar, 1993; Hamilton y Chinchilla, 1991).

Por otra parte la innovación agro-exportadora a mediados del siglo pasado, basada en el cultivo del café, algodón y caña de azúcar, estuvo acompañada de varios procesos de desplazamiento de pequeños campesinos. A su vez la apertura de la industrialización ofreció nuevas oportunidades que parecieron ser atractivas a los espacios de vida y de trabajo en la zona urbana, induciendo los flujos migratorios del campo a la ciudad. (Menjívar, 1993; Morán, 2000).

El modelo de expansión industrial fue aplicado a principios de los sesenta en toda la región centroamericana, dando origen al Mercado Común Centroamericano (MCCA), lo cual

repercutió en los flujos migratorios a nivel internacional, muchos de los cuales se dieron en el marco de los desplazamientos de tierras y de la búsqueda de opciones de trabajo.

La creación del MCCA traerá consigo una serie de diferencias entre los países participantes. En el caso de Honduras y El Salvador se desata en 1969 una guerra “*la guerra del fútbol*” repercutiendo en el cierre de importaciones y exportaciones entre ambas naciones y la expulsión de Honduras de muchos salvadoreños que desempeñaban labores en ese país. (Rivera, 2005).

La década de los setenta, caracterizará al país por una inestabilidad socio-económica que desemboca en diversas manifestaciones de corte sindical a lo que el Gobierno responde con represión, acarreado el conflicto militar y político en la década de los ochenta. Esté será el inicio de un período que cobrará muchas vidas y que presenta el mayor éxodo de salvadoreños a los EE.UU.

Durante la década de los ochenta la economía del país había estado manejada en un contexto de guerra, siendo los sectores más beneficiados el sector industrial y el financiero, mientras que el sector agropecuario había sido relegado por las políticas macroeconómicas, situación en la que se enmarcan las migraciones masivas de El Salvador. (Rivera, 2000).

Al finalizar la década de los noventa, el país visualizaba el nacimiento de un nuevo modelo económico basado en las remesas, que permitieron que la economía se estabilizará y que se diera un crecimiento sostenido de las reservas internacionales, contribuyendo al cierre de la brecha comercial y a la apertura de la integración monetaria por medio de la dolarización a principios del 2001. (Rivera, 2005).

Aunque el país ha presentado varios períodos con movimientos migratorios distintos, el mayor catalizador de gran parte de las corriente migratoria hacia los EE.UU, obedece al período durante y ex-pos de la guerra civil, sirviéndose los flujos migratorios de la conformación de redes sociales que inciden actualmente en la importancia de la reproducción del proceso y de la contribución de los migrantes en procesos de desarrollo local. A continuación se hace una breve exposición de su relevancia

1.1. La relevancia del proceso de migración de salvadoreños a los EE.UU actualmente

Los espacios sociales transnacionales surgidos por medio de redes sociales trazadas entre los migrantes y sus familiares o amistades en el lugar de origen depende en gran medida, de la historia política y socio-económica compartida tanto por los migrantes, entre los lugares de origen y los lugares donde éstos se establecen¹¹.

En el caso de los salvadoreños, Landolt y un equipo de trabajo (2003), sostienen que el contexto de la guerra y la recepción negativa de muchos migrantes en los EE.UU, favoreció la formación de asociaciones o comités de migrantes, que al buscar un lugar para fomentar su identidad también contribuyeron para que se generaran fuertes vínculos transnacionales con sus comunidades de origen y se incentivará el flujo migratorio aún, después de la Firma de los Acuerdos de Paz.

Algunos estudios de caso Benavides, *et al* (2004), Andrade-Eekhoff (2003), García (1996), Andrade-Eekhoff y Baires (1995); confirman que los inicios de procesos migratorios (décadas de los cincuenta) fue iniciado por mujeres, a quienes se les facilitaba su inserción laboral en los EE.UU, principalmente en actividades sin mucha capacitación formal.

El proceso presenta cambios durante la década de los ochenta, cuando fueron más hombres los que salieron de país huyendo de ser reclutados (Funkhoser, 1997); siendo evidente que cada vez más la población del país sigue buscando nuevas expectativas en el país del norte.

En la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples del 2001, se emplean ciento siete municipios permeados por el proceso de la migración, en donde 213.578 hogares salvadoreños

¹¹ Por ejemplo, en una investigación realizada por Guarnizo y un equipo de investigadores (2003), se pudo determinar que el campo transnacional social entre colombianos locales y residentes en las ciudades de New York y Los Ángeles, se ha fragmentado y esta marcada por la desconfianza; características propias de una historia política y económica permeada por el comercio internacional de la droga. Contrariamente al campo transnacional que vive la población colombiana; el caso de la población Kanjobal Maya Guatemalteca establecida en Los Ángeles ha promovido la ampliación de sus campos transnacionales con su comunidad de origen (Santa Eulalia) a través de la reafirmación de símbolos culturales propios de su identidad étnica. (Popkin, 2003). En este caso la influencia del racismo y la exclusión social sufrida por esta población étnica al establecerse en un lugar donde la mayoría de la población es predominantemente latina, los llevo a fortalecer relaciones fuertes con sus comunidades de origen, aún cuando las condiciones en las que les ha tocado vivir han sido limitadas.

reciben remesas, lo que representa el 20 por ciento en promedio nacional, proporción que varía según las zonas del país. Así en la zona paracentral el 20.48 por ciento de los hogares reciben remesas, mientras que en la zona oriental y en la zona occidental, los hogares receptores de remesas corresponden a 21.44 por ciento y 21.18 por ciento respectivamente. (DIGESTYC, 2002).

Estos datos confirman que el proceso migratorio actualmente no constituye un proceso aislado en la vida de los hogares salvadoreños, que en su mayoría tienen familiares o amistades instaladas en distintos lugares de los EE.UU, que hacen posible la llegada de otros migrantes a lugares similares, e incluso insertándose en el mercado laboral donde los primeros tienen contactos.

Algunos de los lugares preferidos de migrantes de algunos municipios se destacan a continuación: en el municipio de Concepción Batres las personas migran hacia Los Ángeles, California y Washington; en el municipio de Santiago de María hacia Los Ángeles, Texas, New York, Virginia, New Jersey; en Ozatlán hacia Washington; en Ereguayquín hacia Virginia; y en San Francisco Gotera hacia California, Texas, New York, Nueva Jersey; todos municipios de la zona oriental del país. Mientras que en Apastepeque se dirigen a Los Ángeles, Massachussets; y los de El Rosario hacia Los Ángeles y New York, ambos de la zona paracentral.¹²

Por su parte en un estudio realizado por Andrade-Eekhoff (2003)¹³, se destaca entre los cinco primeros estados norteamericanos receptores de salvadoreños a California (493.994), Texas (146.654), New York (105.639), Virginia (68.998), Maryland (55.453) con un incremento porcentual entre 1990 y el 2000 de cuatro, quince, doce, diecinueve y dieciocho por ciento, respectivamente.

¹² Estos datos fueron recolectados en la entrevista exploratoria realizada para la selección de los dos municipios usados para esta investigación; misma que se llevó a cabo entre el 01/12/04 al 06/12/04.

¹³ La autora proporciona las estimaciones de los salvadoreños que se establecen en los EE.UU, empleando el Censo del 2000 de los EE.UU y datos de la Mumford Institute de la University of Albano en Nueva York. Debido a que el Censo de los EE.UU, ha tenido algunos problemas metodológicos (sub-conteo de migrantes), dicho instituto ajustó los datos considerando los censos de 1990 y el 2000. Por esta razón los datos presentados en este documento para la población salvadoreña instalada en las cinco principales ciudades está en función a los datos de la Mumford Institute.

En tanto la movilidad de los salvadoreños dentro de los EE.UU, puede depender de las condiciones laborales y del tipo de estatus legal¹⁴ que tengan los migrantes y en consiguiente puede influir en el nivel de estabilidad familiar y laboral dentro de los EE.UU y en sus respectivos lugares de origen. Por otro lado, la relevancia de la estabilidad socio-económica y el estatus legal de los salvadoreños se torna importante en el sentido, que muchos de los migrantes legalizados han tenido la posibilidad de visitar el país después de la Firma de los Acuerdos de Paz.

Lo anterior ha incidiendo para que los migrantes decidan colaborar en sus comunidades de origen en la solución de necesidades y/o problemas, ya sea de forma individual o grupal, por medio de asociaciones migrantes. A pesar que muchas de las asociaciones y/o comités de migrantes en El Salvador tienen su formación a principios de la década de los noventa, hay que señalar que también hubo una importante formación de estas agrupaciones a finales de esa década, luego de que el país se viera impactado por fenómenos naturales, como el huracán Mich en 1998 y los terremotos en enero y febrero, y las sequías e inundaciones (principalmente en la parte oriental del país) en el 2001.

Lo anterior posibilita la participación de los gobiernos nacionales y locales, en la redefinición de las políticas y programas donde tienen ingerencia los migrantes y sus contrapartes en el lugar de origen. (Portes, *et al*, 2003; Orozco, 2003 a; García, 2003).

A modo de ejemplificar la relevancia de los vínculos transnacionales en distintas dinámicas del acontecer local, se presenta en seguida un breve resumen de algunos casos de estudio elaborados en comunidades de El Salvador.

La Asociación de Sanisidrenses residentes en California, fue fundada en el año 1992 por oriundos de San Isidro del departamento de Cabañas, de acuerdo a García (1996) esta asociación ha colaborado en pequeños proyectos comunales (construcción de una biblioteca local, el financiamiento de fiestas patronales, entrega de regalos para niños (as) en la época de

¹⁴ De acuerdo a estimaciones de Andrade-Eekhoff (2003) en el 2002, habían en los EE.UU las siguientes categorías de estatus legal con su respectiva población salvadoreña: *ciudadanos estadounidenses* (193.710; 15 por ciento); *residentes permanentes* (318.993; 25 por ciento); *solicitantes de asilo de proceso regular* (85.000; 7 por ciento); *beneficiarios del TPS* (260.000; 20%); *elegibles de NACARA* (225.000; 18 por ciento); *no documentados* (189.000; 15 por ciento), sumando en total 1.271.703 salvadoreños en los EE.UU.

navidad). Además se resalta la importancia de la oficina de telecomunicaciones, por considerarse un *nuevo centro de socialización* local, que permite la congregación de muchos locales en dichas oficinas. (Andrade-Eekhoff y Silva, 2003).

En Santa Elena, un municipio del departamento de Usulután, también existe una organización de migrantes en Los Ángeles (Comité de Amigos de Santa Elena) que colabora posterior del cese de la guerra civil, en la solución de necesidades de su lugar de origen. Andrade-Eekhoff y Baires (1995) documentan en el estudio que realizaron en ese municipio, proyectos del corte de desarrollo humano (campo de juegos y deportivo, mejoras en el centro de salud y centros escolares).

En estos casos los migrantes logran incidir en los espacios públicos locales, a través de su participación en proyectos que no solamente tiene un beneficio para la población, sino que además repercuten en las dinámicas socio-organizativas y políticas locales que involucra tanto actores locales como a residentes en varios lugares de EE.UU.

También el país ha experimentando formas de pensar en los jóvenes rurales que ven nuevas opciones frente al empleo fuera del país. (Mahler, 1999; Lungo y Kandel, 1999).

En este contexto histórico y estructural de oleadas migratorias de salvadoreños a lo interno y externo del país es que se debe imaginar el proceso migratorio en los municipios de San Sebastián y de Mercedes Umaña, a fin de abordar este proceso en términos de los intercambios transnacionales surgidos de los migrantes establecidos en el país de recepción y de sus comunidades en el país de origen.

Los casos de estudio que a continuación se presentan, no deben ser considerados representativos a nivel macro, por ser éstos comparativos entre si. Lo que se pretende con estos dos casos es visualizar cómo funcionan los vínculos entre actores locales y actores transacciones y ver si tienen implicaciones de cara a las decisiones públicas locales.

2. Contextualización de los municipios de San Sebastián y Mercedes Umaña

2.1. Municipio de San Sebastián-Departamento de San Vicente

“La situación ha sido algo difícil, la migración obedece a dos cosas, por un lado está lo económico y por otro lado la parte política, más que todo el período 1979 a 1984 que fue el período más duro de la guerra”. (Profesor Complejo Educativo Federico González de San Sebastián, 02/03/2005).

2.1.1. Características Socio-económicas

San Sebastián pertenece al Departamento de San Vicente y está ubicado en la zona paracentral del país a una distancia de 50 Km. de la capital, su extensión territorial es de 61.83 Km² y su población es de 14.905 habitantes; de los cuales el 48 por ciento son hombres y 52 por ciento son mujeres. La población económicamente activa del municipio es de 5.278 personas, de esta población 65 por ciento corresponde a hombres y 35 por ciento a mujeres. El analfabetismo es de 1.810 personas equivalente al 12 por ciento de la población del municipio; y el porcentaje de hogares que reciben remesas mensualmente es de 25 por ciento. (DIGESTYC, 2002).

Las principales actividades económicas del municipio constan de la agricultura, en especial los granos básicos de maíz, maicillo, frijol, los cultivos de café y caña de azúcar. Además los batanecos¹⁵ tienen una larga historia de ejercer la actividad artesanal con la fabricación de textiles, aunque esta actividad ha enfrentado disminuciones en las últimas dos décadas, principalmente porque actualmente la actividad no es vista como lucrativa.

En el casco urbano se destaca el comercio de tiendas de abarrotes, muebles y electrodomésticos. A nivel de servicios de comunicación se destaca el correo nacional, la telefonía y el Internet privado; mientras que a nivel de servicios financieros se destacan una Caja de Crédito respaldada por la Federación de Cajas de Crédito (FEDECredito) y la Cooperativa de Ahorro y Crédito Comunal Doctor José Antonio Ruiz (ADCOJAR),

¹⁵ Bataneco corresponde al gentilicio usado para llamar a los oriundos del Municipio de San Sebastián. En la voz populi se manejan dos nociones del origen de dicho gentilicio. Por un lado al tener los telares su origen en España, se derivó bataneco de “batan” un tipo de tejido español. Y por otro lado Bataneco derivado de “Batania” un lugar de España.

respaldada por la Federación de Asociaciones Cooperativas de Ahorro y Crédito de El Salvador (FEDECACES).

2.1.2. Perfil de la migración

En el cuadro N°1 se presenta la línea del tiempo de San Sebastián correspondiente a tres hitos históricos del proceso de migración internacional. Como ha sido señalado en el capítulo anterior de la amplia gama de procesos de migración que existen, interesa en esta investigación el flujo concerniente a la migración transnacional.

Cuadro N°.1 Principales hitos de la migración Internacional de San Sebastián

1950	1960	1970	1980	1990	2005
Primer Etapa		Segunda Etapa		Tercer Etapa	
Motivos		Motivos		Motivos	
Migración internacional efímera (razones económicas y un caso por razones de estudio)	Migración estacionales y permanentes a lo interno del país y externamente.	Guerra de El Salvador con Honduras paraliza la comercialización de textiles y la crisis del MCCA, incrementan los flujos internamente y externamente.	Guerra civil de El Salvador acelera los flujos migratorios.	Década de los noventa mucha migración a EE.UU; influye en la formación de redes de apoyo solidario (familiares y amigos) para reunificar familiares.	

Información recabada del 06/12/04 al 31/01/05.

La primera etapa del flujo migratorio comprende las décadas de los cincuenta y los sesenta, cuando de forma efímera en los cincuenta aparecen los primeros casos, especialmente mujeres que migraron a los EE.UU, a realizar trabajos domésticos y un caso en particular a realizar estudios superiores de medicina. Siendo los lugares de llegada New York e Indiana.

Algunos estudios como los de Benavides, *et al* (2004), Andrade-Eekhoff (2003), García (1996), Andrade-Eekhoff y Baires (1995); presentan datos similares de los primeros flujos migratorios en localidades rurales del país.

En la década de los sesenta el modelo agro-exportador y el proceso de industrialización del país, presentó dos características relevantes para el municipio de San Sebastián.

En primer lugar a finales de esa década el país sufre una crisis en el cultivo del algodón que afectó la producción textil y en consecuencia se incrementaron los costos de fabricación de los productos. Situación que motivó algunas familias de artesanos a vender sus propiedades para desplazarse a los alrededores de San Salvador.

En segundo lugar ante la falta de fuentes de empleo en las zonas rurales del municipio muchos jóvenes prefirieron insertarse como obreros en las fábricas industriales ya establecidas en el país. Está es la década que muestra un patrón migratorio principalmente de las áreas rurales al área metropolitana de San Salvador (AMSS), al respecto el estudio de Morán (2000) expone dicha situación.

Es al final de la década de los sesenta que la migración internacional de San Sebastián comienza a experimentar un mayor incremento, con movilizaciones especialmente dentro de la región centroamericana, México y EE.UU (Los Ángeles, Houston y New York).

La segunda etapa del flujo migratorio corresponde a las décadas de los setentas y ochentas, siendo tres los principales eventos que provocan los desplazamientos.

Primeramente el país recién pasaba en 1969 la guerra con el vecino país de Honduras, situación que paralizó la comercialización de textiles batanecos con ese país. En segunda instancia la crisis del Mercado Común Centroamericano desacelera la comercialización del producto textil con otros países centroamericanos (especialmente con Nicaragua). Y en tercer lugar el inicio de la guerra civil de El Salvador en 1982, desaceleró las fuentes de empleo y las condiciones favorables de vida en el municipio acrecentándose la migración tanto interna como externa. También, Morán (2000) hace alusión al importante flujo de migración especialmente en las zonas rurales del El Salvador.

Esta segunda etapa de migración puede caracterizarse como una migración masiva, donde especialmente fueron hombres entre la edad de 16 y 23 años los que se fueron huyendo de ser reclutados por la guerrilla o por la Policía Militar. La siguiente cita de un residente histórico expone dicha situación.

“Ya en los setentas a los ochentas los que se iban más eran hombres; eran más perseguidos. Las mujeres prácticamente se quedaron aquí, con los hijos cuidando sus hogares, por eso es que hubo más hombres emigrantes en esa época”.(Residente Histórico, 31/01/2005).

En el lapso de tiempo de 1970 a 1980, los eventos descritos contribuyeron a modificar la demografía del municipio, en vista de que los residentes del casco urbano se trasladaron a los alrededores de San Salvador o al extranjero, especialmente a países de la región centroamericana, México, Panamá, Belice, Canadá y EE.UU (California, Texas, San Francisco, New Jersey, Washington, Virginia); mientras que los pobladores de los cantones del municipio se cambiaron al casco urbano.

Estudios como el de Moreno (2001) hacen un recuento del éxodo masivo que se dio en el país, muchos de los cuales estuvieron auspiciados por Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

La tercera etapa del proceso de migración corresponde a las década de los noventa y llega hasta mediados de la década de los dos mil. Los primeros años de este período se va a caracterizar por que la mayoría de población residente en los EE.UU, gozaba de estatus legal permanente o temporal¹⁶. (Andrade-Eekheff, 2003). No obstante esta situación no implica que quienes han migrado con forme evolucionan los años en este período tengan ese mismo estatus.

La presencia de residentes batanecos con algún estatus legal en lugares como New York, Indiana, California, Texas, San Francisco, New Jersey, Washington, Virginia, permitió que se formaran redes de apoyo familiar o de amistades que han facilitado el desplazamiento de nuevos migrantes. Especialmente durante los procesos de reunificación familiar que se comenzaron a dar, algunos por la vía legal y muchos empleando los servicio de guías internacionales (más conocidos como “coyotes”).

¹⁶ En 1990 fue aprobado en los EE.UU, el Estatus de Protección Temporal para los salvadoreños, por medio del Acta de Inmigración y Reforma (Funkhouser, 1997).

Después de los Acuerdos de Paz, muchas mujeres comenzaron a migrar, incluso la edad independientemente del género también cambio. Un residente histórico describe la situación de la siguiente manera:

“Hoy la cuestión ha cambiado, ahora se escucha cada nada, se fue la fulana, la otra y la otra, últimamente ha habido más auge de mujeres. Emigran más que el hombre, legales o ilegales, como sea. Y esta migración de la mujer se dio ya después de los Acuerdos de Paz, porque según ellas se llegó a la tranquilidad y la mujer sintió la necesidad de trabajo, (porque aquí no hay los espacios para que una mujer pueda vivir dignamente en el país). Los que se van son jóvenes de 18 a 20 años, la persona desde que empieza hacer adulta ya esta pensando en irse, la mujer también emigra, solo esperan los documentos”. (Residente Histórico, 31/01/2005).

Los procesos de institucionalización surgidos de las redes solidarias que se fueron consolidando permitieron que en el mejor de los casos los migrantes se adaptaran a nuevas condiciones de vida, incidiendo en otras personas del municipio para que, aún hoy tomen la decisión de migrar al vecino país del norte.

Esta situación parece que ha sido sobredimensionada por los migrantes batanecos con estatus legal, cuando al regresar a sus comunidades de origen cuentan un mundo de bonanza que muchos de los que han migrado en la última década y media no han tenido el privilegio de conocer. Un migrante bataneco que tiene residencia en San Francisco desde 1981 y que tuvo la posibilidad de hacer una carrera profesional como Ingeniero en Computación, expone la siguiente apreciación.

“Si estamos hablando de los años 80, vamos a encontrar que esos años eran luminosos, quizás hasta mágicos y eso animaba a mucha gente a irse y que pensaba que al irse a los EE.UU, iba a salir de la pobreza, que iban a juntar dinero como en palas para enviarlo; según lo que contaban los primeros que se fueron, (que ya talvez tenían estatus legal que les permitía salir y entrar).

Esta situación de venir y hablar de lo que se puede hacer allá induce a muchos a seguir imitando ese patrón, o a tener la expectativa de irse en el futuro. Pero muchos al llegar allá se enfrentan con problemas; más que todo en lo académico, que no tiene habilidades personales. Aquí hay mucha gente que no esta preparada para enfrentar la vida, mucho menos allá, en todo (en la educación, en lo cultural, en lo laboral, en lo legal).

Algunos logran adaptarse y aprender el inglés y se saben defender, la primer gente que se fue eso le ha tocado”.(Profesor Complejo Educativo Federico González de San Sebastián, 02/03/2005).

Algunos autores como Rodríguez (1999) y García (1996), quienes han realizado estudios del proceso de la migración internacional (en Nueva Concepción del departamento de Chalatenango y San Isidro en el departamento de Cabañas, respectivamente), exponen que en algunos territorios pueden haber variaciones en las condiciones de vida de los locales. Incluso se pueden transformar la dinámica socio-organizativas y los modos de pensar, a razón de estar perneados por el proceso de la migración hacia lo externo del país.

De acuerdo a los estudios mencionados y al caso del municipio de San Sebastián se puede inferir, que muchas de las personas que se han aventurado a migrar en los últimos quince años no han logrado tener tanto éxito como los primeros migrantes por diversas razones. Algunas de estas razones pueden ser: se requiere de tiempo en el país receptor para lograr acceder a un estatus legal y aprender el idioma, que le permita al migrante ubicarse en un buen trabajo para lograr un ascenso social.

Considerando razones como las anteriores ha sido posible que algunos migrantes reflejen en sus comunidades de origen un estatus social favorable; situación que influye en que otras personas se decidan a migrar, no teniendo tanto éxito como los primeros que iniciaron el proceso.

2.2. Municipio de Mercedes Umaña-Departamento de Usulután

“El proceso de expulsión de gente en el municipio se da desde antes de la guerra, ya por allá de los años 70 había gente que se iba, más que todo de las zonas rurales, porque aquí, este país no ha tenido medidas para fomentar la agricultura; estas tierras son agrícolas pero si no se dan las condiciones la gente se va”. (Residente Histórico, 04/03/2005).

2.2.1. Características Socio-económicas

El municipio de Mercedes Umaña pertenece al Departamento de Usulután, ubicado en la zona oriental del país a 100 Km. de la capital, su extensión territorial es de 15.276 Km² y su población es de 15.023 habitantes; de los cuales 48 por ciento son hombres y 52 por ciento son mujeres. La población económicamente activa del municipio es de 5.461 personas, de esta población 72 por ciento corresponde a hombres y 28 por ciento a mujeres. El analfabetismo es de 3.239 personas equivalente al 22 por ciento de la población del municipio; y el porcentaje de hogares que reciben remesas mensualmente es de 24 por ciento. (DIGESTYC, 2002).

Se destaca en el municipio la agricultura especialmente de café, caña de azúcar, granos básicos como: el maíz, el maicillo; las leguminosas y los árboles frutales. Por otra parte se da la crianza de ganado vacuno, caballar y mular, lo mismo que aves de corral.

La actividad forestal es acompañada del manejo y sostenibilidad de las cuencas de los Ríos San Simón, Santa Anita, auspiciado por la Dirección Forestal del Ministerio de Agricultura.

El comercio en el casco urbano ha tenido un significativo crecimiento en la última década, principalmente de tiendas de abarrotes y agro-servicios. A nivel de servicios se pueden encontrar los de información, entre los que se destaca el correo nacional, telefonía, Internet público; mientras tanto en el ámbito de servicios financieros se destaca la presencia de las empresas tramitadoras de encomiendas y remesas, tales como: Gigante Express, Urgente Express, y American Express¹⁷, también se destaca el servicio de una viajera (encomendera).

2.2.2. Perfil de la migración

El proceso de migración internacional de Mercedes Umaña comprende tres hitos históricos importantes. En el cuadro N°2 se ofrece la línea de tiempo de los principales hallazgos en el procesos de migración internacional de este municipio.

Cuadro N°2. Principales hitos de la migración Internacional de Mercedes Umaña

1945	1960	1970	1980	1990	2005
Primer Etapa		Segunda Etapa		Tercer Etapa	
Motivos		Motivos		Motivos	
Migración internacional efímera (razones económicas)	Migración estacionales a lo interno del país y externamente.	Guerra de El Salvador con Honduras provoca el retorno de migrantes mercedeños que laboraban en plantaciones bananeras de Honduras.	El Salvador acelera los flujos migratorios. Municipio receptor de migrantes procedentes de otros departamentos.	Guerra civil de El Salvador	Los sesgos en la política macroeconómica que desfavorecen la agricultura, y los fenómenos naturales (terremotos, sequías e inundaciones) fomentan la migración hacia los EE.UU.

Información recabada del 02/09/04 al 05/04/05.

La primera etapa del flujo migratorio se extendió de la mitad de la década de los cuarenta hasta las década de los sesenta. Los hallazgos respecto a las primeras personas que migraron de Mercedes Umaña, corresponde a pequeños campesinos que carecían de tierra y de oportunidades de empleo, que se desplazaban desde el año de 1945 a realizar trabajos agrícolas dentro de la región centroamericana, especialmente a Guatemala, Belice, Honduras, y en menor escala a los EE.UU. Un residente histórico se manifiesta de la siguiente manera respecto a los primeros flujos migratorios:

“La migración siempre se ha dado, allá por los años 1945 ya viajaba gente de estas zonas a buscar la vida en otros lugares. Aquí hubo una migración fuerte a las plantaciones bananeras de Honduras”. (Residente Histórico, 05/04/2005).

Al mismo tiempo que se daba la migración externa de forma estacional o permanente (en algunos casos), también se daban los desplazamientos de mercedeños de forma estacional,

¹⁷ American Express, es una agencia courier que opera desde enero del 2005 en Mercedes Umaña, que se relaciona con una empresa del mismo nombre que opera en Los Ángeles, Houston y Las Vegas, por lo que no debe ser confundida con la tarjeta de crédito del mismo nombre.

hacia los departamentos de Santa Ana, Sonsonate, La Libertad y La Paz, para realizar la corta de café, caña de azúcar y algodón.

Los mayores flujos de migración extranjera que fueron a Honduras se paralizan al finalizar la década de los sesenta, como consecuencia del conflicto suscitado entre ese país y El Salvador, en donde muchos de los mercedeños que residían en Honduras por cuestiones de trabajo, tuvieron que regresarse al municipio a finales de la década de los sesenta y principios de los setenta.

Es a causa de este retorno de trabajadores que muchos de los mercedeños comienzan a cambiar abruptamente el destino de sus migraciones hacia EE.UU, (Los Ángeles, California, Maryland, Houston), en vista de la inestabilidad que comenzaba a tener el sector agrícola en el país.

La cita de un residente histórico expone dicha situación:

“Mucha gente que se fue a Honduras a trabajar, pudo haber hecho su capital, pero desgraciadamente para la guerra de las cien horas esta gente tuvo que venirse, sin nada. Aquí esa gente no tenía trabajo, entonces por la falta de oportunidades es que mucha gente se comenzó a ir a los EE.UU, en busca de mejores prerrogativas”. (Residente Histórico, 05/04/2005).

La segunda etapa corresponde a las décadas de los setenta y los ochenta, siendo dos los aspectos que generan los flujos migratorios.

En primer lugar posterior a la guerra de El Salvador con Honduras, el país comenzó a experimentar algunos cambios en la economía que colocó al sector agropecuario en una posición marginal frente a otros sectores que estaban dinamizando el crecimiento económico, lo cual repercutió en la economía rural.

En segunda instancia la guerra civil del país impacta las zonas rurales del país, que motivó los desplazamientos de locales fuera del municipio, al mismo tiempo que el municipio percibe nuevos pobladores procedentes de municipios más impactados por la guerra.

Muchos mercedeños dueños de pequeñas parcelas de tierra en las que cultivan especialmente granos y mantenían algunos animales vacunos, prefirieron vender para desplazarse a los alrededores de San Salvador. Otros en cambio, migraron a EE.UU, (Atlanta,

Virginia, Texas, New York, Arizona, Las Vegas). Esta migración se caracteriza por ser rural, en especial de los cantones de Jocotillo, Santa Anita y La Montañita.

De acuerdo a García (1996) una de las condiciones que facilita la migración hacia el extranjero esta directamente relacionado con las economías campesinas de subsistencia, particularmente concentrado en las zonas norte, oriental y parte de la zona paracentral, donde también es claro que fueron zonas donde el modelo agro-exportador estuvo desarticulado y fueron zonas altamente impactadas por el conflicto militar.

Otros estudios como el de Benavides *et al* ,2004; Lungo y Kandel, 1997; Andrade-Eekhoff y Baires, 1995; presentan una tendencia similar, respecto a las salidas de migrantes de las áreas rurales de las zonas anteriormente mencionadas.

El conflicto militar condujo a que se diera también una migración desde otros municipios más golpeados por la guerra hacia lo interno del municipio. Así muchas personas de los departamentos de San Miguel, Chalatenango, Morazán y Usulután, dieron origen a lo que hoy se conoce como la colonia Las Flores en el Cantón Santa Anita, la colonia Calderón en el casco urbano, y el caserío La Abarca en el Cantón San Benito.

Al igual que sucedió en muchos municipios permeados por las condiciones desfavorables a nivel socio-económico y por el conflicto militar, en Mercedes Umaña la migración comprendida en este segundo período se puede caracterizar como una migración masiva, dominada en sus inicios por hombres.

Las siguientes apreciaciones de algunos residentes del municipio son un reflejo de la situación que se vivía durante dicho período.

“La iniciativa de viajar en los años setentas y ochentas de El Salvador a los EE.UU, tiene dos motivos: uno por la situación económica y el otro por la guerra. Con la guerra, se elevo mucho la migración. Los años ochenta fueron años difíciles, había muchos disturbios políticos, se perseguía a los jóvenes (más que todo), para ser reclutados por la guerrilla y el ejército, también”. (Residente Histórico, 04/03/2005).

“La migración en este municipio es bien elevada sobretodo en el área rural a raíz de que no hay políticas gubernamentales que fomenten la agricultura”. (Alcalde, 02/09/04).

Según los residentes históricos la mayoría de los migrantes eran hombres en edades productivas, muchos de los cuales habían adquirido compromisos familiares previamente a su salida, que posteriormente al adquirir un estatus legal en los EE.UU, mandaron por sus familias.

La tercera etapa comprende la década de los noventa y se extiende hasta nuestros días. Durante los primeros años de los noventa se esperaba que se diera una reactivación para el sector agropecuario del país, en vista de que a finales de la década anterior se había iniciado una reforma económica. No obstante, se siguió manteniendo el sesgo anti-agrario en la política macroeconómica y en cambio, fueron favorecidas las políticas cambiaria y arancelaria para estimular las importaciones¹⁸. (Rivera, 2000).

Esta situación vino a impactar los precios tanto de los insumos agrícolas como de los productos del sector. De modo que la combinación del aumento en los insumos y la caída en los precios de los granos básicos siguió motivando a pequeños terratenientes a tomar la decisión de migrar.

La siguiente frase manifiesta tal situación:

“El Salvador es totalmente agrícola y más Mercedes, hoy no hay donde trabajar y si hay los insumos están muy caros, lo que se gasta en cultivar no se saca con la cosecha. La gente prefiere ir a buscar otras prerrogativas”. (Residente Histórico, 05/03/2005).

Posterior a la Firma de los Acuerdos de Paz, el flujo migratorio en este municipio no cesa, sino que por el contrario se siguen dando las modificaciones a nivel demográfico, producto de dos situaciones. Por un lado, Mercedes Umaña es escenario del Programa de Transferencia de Tierras (PTT) que reinserta nuevos pobladores, y por otro lado a raíz de diversos fenómenos sobrenaturales varios pobladores buscan migrar.

Así en el marco del PTT, en el municipio se da la reinserción productiva de miles de excombatientes y de la población que había vivido en las zonas bajo control del

¹⁸ Las principales medidas adoptadas fueron: la reducción de aranceles a la importación, la privatización del sistema financiero, la liberalización de las tasas de interés y del tipo de cambio, y en general, la eliminación de los controles de precios en la economía.

FMLN.¹⁹(SIAL, 1999). Situación con la cual se originan las siguientes poblaciones: la colonia Hacienda Santa Anita, los caseríos San Benito y San Simón, y en los cantones de La Abarca, El Jicaro y Los Horcones. Comunidades todas, dependientes de la agricultura.

La desaceleración en el segundo quinquenio de la década de los noventa, siguió repercutiendo negativamente en el sector agrícola (Rivera, 2000), y con ello afectando a los nuevos pobladores. De acuerdo a la percepción de los mercedeños, estas comunidades presentan abundantes flujos migratorios hacia los EE.UU, (New York, California, Virginia, Atlanta, Houston, Los Ángeles).

Aunado a las desventajas que ya presentaba el agro en el municipio, los fenómenos naturales²⁰ (sequías, inundaciones, terremotos) que afectaron especialmente la zona oriental del país en el 2001; vienen a incrementar los flujos migratorios.

En Mercedes Umaña producto de los fenómenos naturales se da una perturbación en la producción de granos básicos y la producción pecuaria en las planicies de los cantones de El Jicaro y Los Horcones, afectando también ciertas condiciones socio-económicas, como la pérdida de empleo y la destrucción de hogares, estas situaciones junto con el abandono de la agricultura, fueron motivos que siguieron sumando el éxodo de migrantes.

Finalmente, en los últimos cinco años los mercedeños consideran que se ha dado una disminución del flujo migratorio, situación atribuida a factores como, el incremento en los precios para pagar los servicios de un guía internacional (“coyote”)²¹, los riesgos que se corren en el trayecto y particularmente ha influido mucho el mercado labor para los ilegales en los EE.UU.

¹⁹ Estas transferencias fueron hechas por medio del Banco de Tierras y del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria.

²⁰ En un estudio realizado por el Programa Mundial de Alimentos de El Salvador, se expone detalladamente los volúmenes de pérdidas suscitados especialmente por las sequías. (PMA, 2002). Posteriormente una vez que el ciclo de lluvias se estabilizó, vinieron las inundaciones de la zona agrícola del “Bajo Lempa”, San Vicente y Guadalupe (Rivera, 2005:5).

²¹ De acuerdo a los datos recabados en el trabajo de campo, en la década de los años sesenta un “coyote”, cobra ¢500 que actualmente serían alrededor de US\$56. A finales de los ochenta se cobraba US \$2000 y actualmente se esta cobrando entre US \$7000 y US \$8000.

Los argumentos que a continuación se exponen son fragmentos de las entrevistas hechas a actores que tienen algún vínculo con la migración transnacional.

“Por el año 1994 un coyote cobraba \$2000, hoy se esta cobrando entre \$7000 \$8000, por el riesgo que hay que correr. Ahora hay más trabas y vigilancia”. (Actor Local con vínculo Transnacional, 04/03/2005).

“Mire el hombre que vive en EE.UU; no vive bien. Para empezar al emigrante ilegal no le pagan como el que tiene su residencia o el que es nacionalizado”. (Residente Histórico, 05/04/2005).

“En Mercedes Umaña, ya no se va mucha gente, yo creo que por la misma pobreza, porque la gente piensa que estando allá se puede ahorrar mucho, (pero no), la vida es más cómoda pero es más caro todo. La migración en Mercedes Umaña ha decaído un poco, más aún porque la misma gente que ahora está allá le dice a uno que la situación de trabajo esta dura. Le digo, yo se de gente que me cuenta, que trabaja el salvadoreño que tiene permiso, el que no tiene si es más difícil, y se trabaja en trabajos que no se gana muy bien. Las cosas ahora creo están más difíciles”. (Residente Histórico, 05/04/2005).

Estás citas denotan también que los locales tienen información sobre cómo es la vida en los EE.UU. De manera que los migrantes pueden estar influyendo a que los flujos migratorios del municipio estén disminuyendo, de tal manera que podría estar siendo un patrón reproducido en otros municipios rurales del país. Dicha situación puede tornarse en un nuevo campo de estudios interesante en lo que a flujos migratorios se refiere para las próximas décadas.

A modo de resumen se puede decir que los flujos de migración internacional en estos dos municipios presentan procesos semejantes en términos de los flujos migratorios iniciados de forma efímera desde tempranas décadas, con un importante incremento debido a las implicaciones que trajo la guerra de El Salvador con Honduras (aunque dependientes de las relaciones con ese país de forma distinta) y la guerra civil de El Salvador, suscitando importantes cambios en los flujos migratorios.

Por otra parte, a pesar que los impactos que han tenido los flujos migratorios han sido favorables a nivel macroeconómico, no han sido suficientes para detener las migraciones con destino al país del norte, en el caso particular de los dos municipios estudiados.

La evolución de los vínculos migratorios transnacionales que se han ido forjando entre los migrantes y sus comunidades de origen ha venido cobrando importancia en el ámbito local, especialmente para analizar las formas en que se logran instaurar estos vínculos.

En este contexto en el capítulo número tres se abordarán los tipos de vínculos que han establecido oriundos de los municipios de San Sebastián y Mercedes Umaña, residentes en los EE.UU, con diversos actores locales de sus respectivas comunidades de origen, a fin de verificar la posible influencia de estos vínculos en las decisiones públicas locales.